

Intervenciones de tutoría: tres analogías para identificar formas de acompañar en línea

Graciela Caldeiro

FLACSO

gcaldeiro@flacso.org.ar

Laura Parmigiano

FLACSO

lparmigiano@flacso.org.ar

Mónica Trech

FLACSO

mtrech@flacso.org.ar

Resumen

Este texto explora las experiencias de tutoría en línea en los posgrados del Proyecto en Educación y Nuevas Tecnologías de FLACSO, con dos décadas de trayectoria. Estos posgrados, dirigidos a profesionales de diversas disciplinas, se han desarrollado 100% en línea, incorporando usos innovadores de las tecnologías digitales en cuanto fueron surgiendo aunque manteniendo siempre un enfoque socio-formativo que enfatiza la socialización, la actividad y la colaboración entre los participantes. El rol del tutor en este enfoque requiere un agente activo en el proceso de enseñanza. Los tutores participan en el diseño de experiencias educativas, facilitan la construcción colaborativa del conocimiento y evalúan el progreso individual y grupal. La intervención tutorial se basa en una comprensión profunda del aprendizaje significativo, priorizando la participación activa, la reflexión crítica y la aplicación práctica del conocimiento. A fin de describir esta complejidad, este artículo describe, utilizando analogías, tres roles de intervención tutorial: el bombero, que atiende problemas urgentes; el equilibrista, que busca el balance entre brindar apoyo y promover la autonomía; y el constructor, que establece bases sólidas para el aprendizaje. Estos roles se aplican a diferentes aspectos:

vinculares, de gestión y tecno-pedagógicos. Se destaca, además, que el trabajo en equipo y la moderación de ambientes en línea son fundamentales para una tutoría efectiva. El trabajo concluye destacando la importancia de integrar estos roles de manera oportuna y fluida, adaptándose a las necesidades específicas de cada momento y priorizando el desarrollo de la autonomía del estudiante y la construcción de aprendizajes significativos.

Palabras clave

tutoría en línea, educación en línea, educación virtual, elearning, estrategias de tutoría, equipos de tutoría

Tutoring Interventions: Three Analogies to Identify Ways of Supporting Online

Abstract

This article examines two decades of online tutoring experiences in the postgraduate programs of the Education and New Technologies Project at FLACSO. These programs, designed for professionals from diverse disciplines, have been delivered entirely online and have integrated emerging digital technologies in innovative ways. Throughout, they have upheld a socio-formative approach that emphasizes socialization, active participation, and collaboration among learners. In this model, tutors are not merely support figures but active agents in the teaching process. They contribute to the design of educational experiences, facilitate collaborative knowledge construction, and assess both individual and group progress. Tutoring interventions are grounded in a deep understanding of meaningful learning, which prioritizes active engagement, critical reflection, and the practical application of knowledge. To illustrate the complexity of the tutor's role, the article presents three metaphoric roles: the firefighter, who responds to

urgent issues; the tightrope walker, who balances support with the promotion of autonomy; and the builder, who lays solid foundations for learning. These roles are explored across three dimensions: relational, managerial, and techno-pedagogical. The study also highlights the importance of teamwork and the moderation of online environments as key components of effective tutoring. The article concludes by emphasizing the need for tutors to integrate these roles fluidly and responsively, adapting to the evolving needs of learners while fostering autonomy and meaningful learning.

Keywords

online tutoring, online education, virtual education, e-learning, tutoring strategies, tutoring teams

Fecha de Recepción: 15/05/2025 -Fecha de Aceptación: 19/06/2025

Experiencias de tutoría en el marco de un modelo de educación en línea para el nivel de posgrado

Nuestra experiencia de tutoría en línea en el nivel superior tiene ya en su haber dos décadas consecutivas. Nos referimos específicamente al recorrido de los posgrados del Proyecto en Educación y Nuevas Tecnologías de Flacso en los que han graduado numerosos estudiantes de diversos países de Latinoamérica. Desde sus primeras cohortes, estos cursos de posgrado están destinados a profesionales interesados en actualizar su formación en el campo de la educación con tecnologías digitales. Si bien gran parte de los estudiantes de estos cursos poseen un recorrido previo vinculado a la educación en diferentes espacios y niveles, otros tantos provienen de profesiones diversas entre las que podemos mencionar disciplinas tan diferentes como la arquitectura, la informática, la comunicación o ciencias de la salud, entre muchas otras. En algunos casos, incluso, los estudiantes han accedido a los cursos sin formación ni experiencia docente previa, lo que en términos del posgrado ha sido, desde siempre, un desafío importante tanto para el diseño de actividades y contenidos como para las exigencias que esta diversidad supone para los equipos de tutoría.

Estos posgrados se han dictado, prácticamente desde las primeras ediciones, de forma completamente remota, utilizando los recursos digitales disponibles a través de Internet. Sin embargo, esta continuidad fue transformándose, necesariamente, a través de sucesivas actualizaciones no sólo respecto de los contenidos sino, también, con la incorporación de herramientas digitales. Ésto permitió, en ocasiones, mejorar o resolver problemas propios de la educación en línea a través de la implementación de dinámicas y propuestas de actividad innovadoras. Por ejemplo, mientras que en los primeros años prevalecía la comunicación asincrónica en los espacios de acompañamiento pedagógico, progresivamente fueron incorporándose modelos híbridos con alternancia sincrónica y asincrónica en diferentes espacios digitales y dispositivos, entre otras transformaciones. Sin duda, la masificación y popularización de ciertos recursos digitales así como el acceso

ubicuo a la tecnología por parte de los estudiantes han sido aspectos decisivos que han impactado en la evolución de los posgrados y en las dinámicas de intervención de tutoría.

Observamos también que aunque esta evolución se reflejó en numerosos cambios y adaptaciones a lo largo de los años, algunos componentes básicos se han mantenido constantes dando a los posgrados una identidad sostenida. Esta identidad, encuentra sus raíces en lo que solemos identificar como modelos socio-formativos los cuales se caracterizan por considerar que la actividad es el eje central de la propuesta de enseñanza otorgando, además, mucha relevancia a la socialización y a la colaboración entre los participantes.

Así, estos cursos de posgrado requieren equipos de tutoría en sintonía con lo que ya muchos años antes Tom Boyle (1997) definía a través de cinco ejes a fin de proporcionar un marco de acción para la planificación la enseñanza en el diseño de entornos de aprendizaje:

- Enmarcar las tareas de aprendizaje en contextos relevantes y realistas
- Enmarcar el aprendizaje en la experiencia social
- Fomentar la propiedad y la participación en el proceso de aprendizaje
- Proporcionar experiencias con el proceso de construcción del conocimiento
- Fomentar la autoconciencia del proceso de construcción del conocimiento

Transportados a nuestra experiencia, estos principios son consistentes, además, con los supuestos propios en la tradición constructivista y socio histórica que ponen en valor el potencial de los entornos digitales para colocar la actividad y la colaboración en el centro de la propuesta educativa. La relevancia del trabajo de tutoría en el marco de un modelo pedagógico de estas características es significativa. Porque si bien conserva algunos aspectos propios del seguimiento del estudiante en sus aspectos más administrativos y formales, su intervención es decisiva en muchas otras situaciones, a

menudo relacionadas con las dinámicas colaborativas en grupos de diferente magnitud, lo cual implica una complejización del rol.

Así entonces, en la experiencia de nuestros posgrados, el tutor ya no es solo un apoyo complementario sino un agente activo en el proceso de enseñanza. Participa en el diseño de experiencias educativas, facilita la construcción colaborativa del conocimiento, promueve la interacción entre estudiantes y evalúa continuamente el progreso individual y grupal.

La construcción del rol tutorial en este modelo exige una presencia activa, sensible a los procesos grupales y capaz de habilitar espacios de participación genuina. Desde esta perspectiva, la tutoría no se limita a resolver dudas o facilitar contenidos, sino que asume una función clave en el sostenimiento del lazo pedagógico, en la regulación de los tiempos y en la contención emocional frente a los desafíos del aprendizaje en línea.

La figura del tutor se consolida como un mediador pedagógico que interviene de manera situada, reconociendo las trayectorias, intereses y contextos de cada estudiante. Esto implica una disposición permanente a la escucha y una capacidad para ajustar las propuestas a la diversidad presente en cada cohorte. La tutoría, entonces, se convierte en un ejercicio continuo de interpretación y reconfiguración del diseño pedagógico, en diálogo con las dinámicas reales que se generan en el aula virtual.

En este sentido, Jordi Adell (2004) destaca que la tutoría en entornos virtuales no puede limitarse a funciones administrativas o de acompañamiento técnico, sino que debe asumir un rol netamente pedagógico, orientado a facilitar procesos de construcción activa del conocimiento. Desde su perspectiva, el tutor actúa como un "andamio" que sostiene el aprendizaje autónomo, promoviendo la autorregulación, el pensamiento crítico y el sentido de comunidad entre los participantes. Esta visión amplía la tarea tutorial más allá del seguimiento individual, hacia la generación de condiciones que favorezcan el compromiso cognitivo y emocional del estudiante con el proceso formativo.

Por lo tanto, para adecuar las estrategias a las posibilidades que ofrecen los entornos virtuales, la intervención tutorial requiere una comprensión más profunda de cómo se produce el aprendizaje significativo. Porque no se trata de la simple transmisión de información, sino de la participación activa, la reflexión crítica y la aplicación práctica del conocimiento en contextos relevantes.

Intervenciones de tutoría en el modelo socioformativo

En el marco de nuestra experiencia podemos mencionar entre las intervenciones más comunes de la tutoría en línea la moderación de espacios digitales, el feedback oportuno, el acompañamiento para resolver problemas, la orientación cuando algo no ha funcionado como se esperaba o el registrar procesos que permitan identificar dificultades, incluso cuando las señales no son completamente evidentes. Estas intervenciones tutoriales, con sus matices y características particulares que responden a contextos específicos, se relacionan directamente con lo que Gros Salvat (2018) denomina como *agentes pedagógicos* en entornos en línea y formatos híbridos. Según la autora, estos *agentes pedagógicos* son tecnologías que permiten monitorear las actividades a través de sistemas de seguimiento, proporcionando ayuda y feedback mediante una evaluación constante del proceso de aprendizaje a lo largo del trayecto formativo.

Ahora bien, ¿es acaso posible clasificar las formas de intervención tutorial de acuerdo a cada contexto y la situación? Aunque las metáforas con la intención de construir analogías didácticas pueden resultar limitadas y, por ello, es recomendable pensarlas con cautela nos atrevemos, aquí, a presentar tres roles que intentan reflejar estos matices de intervención tutorial: el *bombero*, el *equilibrista* y el *constructor*. Con estas imágenes, nos proponemos describir la naturaleza dinámica y multifacética de la tutoría en línea.

Hemos pensado también que muchas veces, las urgencias del trabajo de tutoría, pueden invisibilizar otras tareas que, en no pocas ocasiones, se realizan de forma paralela. No

por menos urgentes estas otras tareas dejan de ser importantes e, incluso, podría afirmarse que imprescindibles, especialmente, cuando suponen estrategias que previenen o anticipan problemas. Por esa razón estos matices de intervención fueron asociados, además, a los colores de un semáforo. Esta nomenclatura, en ocasiones, puede resultar oportuna para gestionar agendas de trabajo y la distribución de tareas en los equipos de tutoría (Tabla 1)

		Bombero	Equilibrista	Constructor
Habilidades tutoriales		<i>Resolver problemas urgentes sin despeinarse</i>	<i>Intervenir con éxito sin ponerse la capa de héroe</i>	<i>Entender dónde está parado para imaginar el día después</i>
ESTRATEGIAS	Vinculares	Mediación de conflictos. Contención. Recepción de feedback negativo.	Adaptación de dinámicas. Generación de un ambiente propicio. Promoción de vínculos.	Planificación de estrategias de intercambio. Diseño de dinámicas. Elección de recursos para la moderación.
	De gestión	Detección y reporte de problemas.	Seguimiento de avisos y alertas. Comunicación con los estudiantes.	Sistematización y seguimiento. Trabajo colegiado con equipo de tutoría
	Tecno-pedagógicas	Intervención cuando los objetivos de aprendizaje no se han alcanzado. Intervención cuando los alumnos no pueden realizar actividades por dificultades del entorno de aprendizaje	Ajustes de criterios. Explicación de consignas. Recomendación de recursos.	Definición de criterios de evaluación. Revisión de la accesibilidad del contenido. Retroalimentación constructiva

Tabla 1. Semáforo de intervención tutorial

Estos tres roles revelan tanto la complejidad del trabajo del tutor en línea como la necesidad de flexibilidad y capacidad diagnóstica. Un tutor eficaz debe ser capaz de identificar y abordar diversas estrategias en su labor, dentro de una comunidad de aprendizaje en línea. Estas estrategias incluyen: (a) los aspectos vinculares, que se refieren a las relaciones sociales y pedagógicas entre los participantes; (b) la gestión de estudiantes y el desarrollo del plan educativo; y (c) la dimensión tecno-pedagógica, que implica la integración efectiva de la tecnología digital con los objetivos de aprendizaje.

En la tabla 1, podemos visualizar cómo se relacionan los roles propuestos en este artículo -con sus correspondientes habilidades tutoriales asociadas- con las estrategias y algunas de las tareas o actividades que involucra cada una.

Bomberos veloces: resolver en momentos de crisis

Utilizamos la metáfora del *bombero* para referir a la atención de un problema identificado como urgente. El desafío es, en rigor, intervenir con celeridad sin que esta acción derive en una crisis mayor. Para ello es importante transmitir calma pero también claridad, confianza y seguridad de modo tal que las soluciones propuestas sean tenidas en cuenta en tanto sean, además, comprendidas y valoradas por el grupo de estudiantes involucrado en la crisis. En este sentido, es muy importante mencionar que la importancia de comunicar de forma eficaz ya sea de forma escrita u oral, supone tomar decisiones estratégicas en cuanto a la forma en que se estructura la comunicación ¿qué decir primero? ¿cómo organizar el contenido general? y respecto del registro o tono más adecuado para la situación. Estos elementos contribuyen a que la voz de la tutoría tenga una mejor recepción y tenga una mejor oportunidad de ayudar a resolver o, al menos, a transitar la crisis.

La habilidad para intervenir a tiempo en los momentos conflictivos es muy importante porque la distancia física y otras particularidades de los entornos tecnológicos pueden amplificar malos entendidos y dificultades.

Cuando estas urgencias se relacionan con estrategias vinculares, la intervención urgente del *bombero* incluye la mediación de conflictos y la contención emocional, propia de situaciones en donde surge la frustración o la ansiedad. En aspectos donde la crisis se vincula con la gestión, este rol supone desarrollar habilidades para la detección temprana a fin de evitar una crisis mayor. Finalmente, en cuanto a las estrategias tecnopedagógicas, la urgencia se vincula a objetivos de aprendizaje que no se alcanzan o situaciones en las que el entorno virtual presenta obstáculos para el desarrollo de las actividades, entre otras alarmas.

Sin dudas, identificar la urgencia en estos casos es un desafío en sí mismo. Para ello, la posibilidad de trabajar junto a otros tutores, que acompañen y aporten su mirada y experiencia, es clave.

Equilibristas cuidadosos: acompañar en la medida justa

En ocasiones puede ser necesario que la tutoría intervenga con especial cuidado, a la manera de un *equilibrista*. Pensamos así en la capacidad tutorial para asistir en la medida justa, manteniendo un balance entre el apoyo necesario y la autonomía que debe alcanzar el estudiante.

Los aspectos vinculares que se requieren del *equilibrista* se relacionan con la generación de un ambiente propicio para el aprendizaje y la promoción de relaciones proactivas entre los participantes. Respecto a asuntos propios de la gestión, este rol supone el seguimiento sistemático de avisos y alertas, junto con una comunicación fluida y sostenida con el grupo de estudiantes. En la dimensión tecnopedagógica, esta forma de intervención es requerida cuando es necesario, por ejemplo, fortalecer la explicación de consignas o la recomendación o asistencia en relación al uso de recursos, siempre manteniendo el equilibrio entre guiar y permitir el descubrimiento autónomo por parte del estudiante.

Este equilibrio, sin embargo, no se alcanza de manera automática ni uniforme, sino que requiere del tutor una sensibilidad especial para leer las señales del grupo y de cada participante en particular. Se trata de un acompañamiento que se ajusta en intensidad y forma, reconociendo los momentos en que es necesario intervenir para destrabar una situación o animar la participación, y aquellos en los que conviene dar un paso al costado para que emerja la iniciativa individual o grupal. En este sentido, la tutoría se configura como una práctica situada, que combina criterios pedagógicos, intuición profesional y una mirada estratégica sobre los procesos de aprendizaje en línea.

Constructores sólidos: proyectar el aprendizaje

El rol de la tutoría implica también una mirada estratégica hacia el logro de los objetivos de aprendizaje. En este caso, la analogía del *constructor* nos sirve para pensar como un tutor puede establecer y fortalecer cimientos al interpretar adecuadamente las particularidades de cada grupo de estudiantes en un momento dado para proyectar los pasos a seguir. Respecto de las estrategias vinculares el rol del *constructor* supone, por ejemplo, elegir las dinámicas y recursos que resultan más apropiadas para cada instancia. A menudo esto puede implicar cambios de rumbo y adaptaciones sobre las ideas previstas por la planificación original.

En el plano de la gestión, el *constructor* tendrá la función de sistematizar evidencias de aprendizaje y registrar procesos a fin de contar con la información necesaria para la toma de decisiones pedagógicas o, incluso, administrativas. Esta función a menudo requiere de la articulación con otros tutores en el marco de la organización general de un equipo de tutoría. Y por último, respecto a la dimensión tecnopedagógica, el *constructor* deberá estar atento de la accesibilidad de contenidos, recursos y consignas de actividad, así como de una retroalimentación significativa que impulse el desarrollo continuo del aprendizaje.

Sinergia e integración para las buenas prácticas de tutoría en línea

¿Es alguno de estos roles más importante que otro? Creemos que no. Pensamos que las buenas prácticas de tutoría en línea se relacionan con la habilidad de integrar estas diferentes formas de intervención de manera oportuna y fluida. La tutoría debería poder asumir estos diferentes roles según las necesidades específicas de cada momento, manteniendo siempre en primer plano el desarrollo de la autonomía del estudiante, la conformación de una red de interacción y soporte entre los mismos, y la construcción de aprendizajes significativos.

Esta visión integrada nos permite, entonces, abordar los desafíos de la tutoría en línea desde una perspectiva amplia, donde la intervención tutorial se adapta dinámicamente para atender tanto las necesidades inmediatas como los objetivos de largo plazo, con la mirada en la totalidad del proceso de la propuesta de enseñanza en línea.

Además, en muchas ocasiones, los roles de tutoría, como los del *bombero*, el *equilibrista* y el *constructor*, pueden ser compartidos, sostenidos y potenciados cuando otras áreas de trabajo que forman parte de la propuesta de educación en línea intervienen y acompañan la tarea de tutoría. Por ejemplo, el trabajo conjunto con quienes gestionan el contenido, la implementación tecnológica o el soporte administrativo permite a la tutoría concentrarse en diagnósticos más profundos y acciones más efectivas. Y a la vez, les da a las demás áreas una dimensión clara sobre los tiempos y las acciones necesarias para un acompañamiento adecuado a las necesidades de los estudiantes, alineadas con la estructura y los objetivos globales de la propuesta. En este sentido, pensamos que esta descripción de las tareas tutoriales podría ser orientadora para que todo un equipo dedicado al desarrollo de una propuesta de formación en línea pueda trabajar en un mismo sentido y así, promover una experiencia educativa de calidad integrando los aspectos pedagógicos, tecnológicos y sociales que influyen en el aprendizaje.

Perspectivas y nuevos desafíos

En el contexto específico de nuestra experiencia en los posgrados del Proyecto en Educación y Nuevas Tecnologías de FLACSO, la búsqueda de mejores estrategias de intervención tecnopedagógica ha sido siempre una constante y nos lleva a formular preguntas que podrían, también, ser válidas para propuestas educativas similares en un contexto de constante transformación: ¿Cómo podríamos continuar perfeccionando nuestro trabajo para adaptarnos a las tecnologías emergentes y a las cambiantes necesidades de nuestros estudiantes, provenientes de diversas disciplinas y países?

Arias-Chavez et al. (2024) en un relevamiento sobre estudios que exploran usos de la IA en educación destacan el reciente interés por los *chatbots* y sistemas de procesamiento del lenguaje natural, sugiriendo una fuerte intersección entre la educación en línea, la Inteligencia Artificial (IA) y la comunicación con los estudiantes. En este escenario cabe preguntarnos de qué forma puede la figura del tutor seguir siendo relevante, humanizada y útil cuando la propuesta más económica puede ser implementar IA y *ciber tutores* o *bots* que respondan a situaciones prediseñadas. Hobert (2023), por ejemplo, describe una propuesta de enseñanza destinada a programadores principiantes en la que concluye que *chatbots* basados en IA pueden apoyar exitosamente los procesos de adquisición de habilidades generando alta satisfacción con el aprendizaje al ofrecer soporte individualizado e inmediato. Ahora bien ¿es esto extrapolable de modo equivalente a cualquier disciplina? ¿En qué medida es posible trasladar el conocimiento y las habilidades tutoriales logradas con años de experiencia a los modelos de IA generativa, sin perder calidad ni flexibilidad en las intervenciones? ¿Qué otras funciones y habilidades, que se sumen a los roles que proponemos en este artículo, deberían ser conocimientos claves en la formación de tutores noveles?

Considerando estas preguntas en perspectiva, creemos que esta clasificación y sistematización del rol tutorial puede ser valiosa para fortalecer la función del tutor en el presente. Vivimos en un momento donde la IA se presenta de manera ambivalente para los tutores: como una posible herramienta de apoyo o como un potencial competidor. Adicionalmente, estas tecnologías emergentes están modificando la forma en que las

personas se forman y actualizan profesionalmente, lo que sin duda generará nuevos y más complejos retos para los equipos de tutoría. Creemos que, en un futuro cercano, podrían surgir tensiones significativas entre la tutoría tradicional y el uso creciente de agentes conversacionales basados en IA. Si bien estos sistemas prometen personalizar la experiencia de aprendizaje, brindar respuestas inmediatas y acompañar al estudiante de manera constante, su implementación también plantea desafíos en torno a la dimensión afectiva y relacional de la tutoría. En este escenario, uno de los debates centrales será cómo redefinir el vínculo entre la tutoría humana y la tutoría basada en IA: no como una relación de sustitución, sino como una posibilidad de complementariedad crítica que requiera de las instituciones educativas la formación de tutores no sólo en competencias digitales sino, también, en los aspectos éticos y pedagógicos que implica el uso de IA en los procesos formativos.

Bibliografía

- Adell, J. (2004): "E-learning: Enseñar y aprender en espacios virtuales." En J. De Pablos (Ed.), *Tecnología educativa. La formación del profesorado en la era de Internet*. Madrid: Alianza Editorial, 397-422.
- Arias-Chávez, D., Ramos-Quispe, T., y Cangalaya Sevillano, L. M. (2024): "Análisis y tendencias en el uso de chatbots y agentes conversacionales en el campo de la educación: una revisión bibliométrica". *Revista Innovaciones Educativas*, 26(41).
- Boyle, T. (1997): *Design for multimedia learning*. Prentice-Hall, Inc., USA.
- Caldeiro, G.; Fernández Laya, N.; Rogovsky, C. Y Trech, M. (2014): "Claves de la tutoría en línea: la discreta medida de la justa intervención". En Schwartzman, G.; Tarasow, F. Y Trech, M. (Comps.), *De la educación a distancia a la educación en línea*, Rosario, Homosapiens, 115-133.
- Galvis, A. H. (2002): "Fomento del aprendizaje colaborativo a distancia". En Chacón, F. (Ed.), *Metodologías de la educación a distancia*, Madrid, Fodepal.

"50° ANIVERSARIO DE LA CREACION DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA - LEY 21.139 SANCIONADA EL 30/09/1975"

Gros Salvat, B. (2018): "La evolución del e-learning: del aula virtual a la red". *RIED - Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(2).

Hobert, S. (2023). "Fostering skills with chatbot-based digital tutors - training programming skills in a field study". *I-com*, 22(2), 143-159.

Llorente Cejudo, M. C. (2006): "El tutor en e-learning: aspectos a tener en cuenta". *Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, No 20.

Salmon, G. (2000): *E-moderating: the key to teaching & learning online*. Londres, Routledge Falmer.

Schwartzman, G.; Tarasow, F. Y Trech, M. (2014): "Dispositivos tecnopedagógicos en línea: medios interactivos para aprender". *En Aprendizaje abierto y aprendizaje flexible: más allá de formatos y espacios tradicionales*, Montevideo, Anep-Ceibal. Disponible en: <http://www.pent.org.ar/institucional/publicaciones/dispositivos-tecnopedagogicos-linea-medios-interactivos-para-aprender>

Schwartzman, G. (2007): "En busca del eslabón perdido. ¿Son los tutores en línea descendientes de los tutores de educación a distancia?" En: *Moderación de ambientes en línea* (Publicación electrónica). Carrera de Especialización en Educación y Nuevas Tecnologías, FLACSO.

Graciela Paula Caldeiro es Magister en Procesos Educativos Mediados por Tecnología (UNC), Especialista en Educación y Nuevas Tecnologías (FLACSO), Licenciada en Educación (UNQ) y Licenciada y profesora en Comunicación/Publicidad (USAL). Actualmente es coordinadora del Diploma Superior en Educación en Línea y Entornos Virtuales Multiplataforma de Flacso Argentina y profesora asociada de la Universidad de la Ciudad de Buenos Aires. Se desempeña, además, como consultora en tecnología educativa en organizaciones públicas y privadas. Sus campos de investigación se vinculan con diferentes dimensiones de la tecnología en educación: pensamiento computacional, entornos digitales para la enseñanza y tecnologías emergentes aplicadas al campo educativo, entre otros.

Laura Parmigiano es Licenciada en Ciencia Política (UBA). Profesora en Docencia Media y Superior (UTN). Especialista en Educación y Nuevas Tecnologías (FLACSO). Se encuentra cursando la Maestría en Procesos Educativos Mediados por Tecnología (UNC). Se desempeña como Profesora en Institutos de Formación Docente y en el nivel secundario. Es tutora de la Especialización en Educación y Nuevas Tecnologías (FLACSO) y trabaja en la gestión de contenidos y procesamiento didáctico (FLACSO).

Mónica Trech es consultora en educación y nuevas tecnologías, y directora del PENT (Programa de Educación y Nuevas Tecnologías) de FLACSO Argentina desde su fundación. Se especializa en e-learning, aprendizaje en línea, y el uso de redes sociales en la educación. Ha trabajado en proyectos de cooperación internacional con diversos organismos como el BID, la OEA, el PNUD y el Banco Mundial, y ha asesorado a ministerios de educación en varios países latinoamericanos.

